

APA 1942-2002

Festejamos el sesenta aniversario de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Es decir los sesenta años del psicoanálisis en la Argentina.

Si bien había en el país lectores de la obra de Freud, es con la fundación de la APA que comienza su vigoroso desarrollo sobre la base de un movimiento organizado que desde sus comienzos tuvo una profunda inserción cultural y comunitaria.

Angel Garma, Arnaldo Rascovsky, Celes Cárcamo y Enrique Pichon Riviere pensaron una institución que favoreciera el estudio y difusión del psicoanálisis y formara psicoanalistas de acuerdo a los más exigentes requisitos internacionales. Sesenta años después podemos agradecer su entusiasmo y su creatividad. Se suman a la de muchos pioneros cuya obra disfrutamos y hacen a nuestra idiosincracia como argentinos.

Hoy la APA es una de las instituciones psicoanalíticas más numerosas y creativas en el mundo. Su activa pertenencia a la Asociación Psicoanalítica Internacional, y a la Federación Psicoanalítica para América Latina se suma al lugar que ocupa en el conjunto del psicoanálisis de nuestro medio teniendo en cuenta que buena parte del movimiento psicoanalítico del subcontinente, ha tenido sus orígenes en ella.

Nuestros vínculos institucionales y científicos trascienden así nuestras fronteras y favorecen un activo y permanente intercambio con las restantes sociedades argentinas, las latinoamericanas y en los últimos años algunas europeas.

Todo esto sucede mientras una profunda crisis social, política y económica, de singulares implicancias subjetivas en cada uno de nosotros, es determinante en estos días en la Argentina de una incertidumbre que en muchos casos supera nuestras posibilidades de pensamiento y acción.

La APA redactó un documento fijando la posición institucional al respecto que hemos incluido en este mismo volumen..

Nuestra práctica no es ajena a esta realidad. La práctica clínica, la práctica teórica, y la formación analítica están inmersas en ella. Es por esto que nuestra actividad institucional

aporta a la comprensión y elaboración de sus causas y consecuencias. También a la búsqueda de posibles soluciones.

De todo esto pretende ser testimonio este libro.

De nuestro propio desarrollo institucional y el de nuestro movimiento científico, de la presencia pionera en la comunidad y en la cultura, de la creatividad de muchos de nuestros autores y de muchos analistas de diferentes países que quisieron sumarse a este festejo, de los afectuosos reconocimientos de muchos amigos y colegas de aquí y de otras partes del mundo que comparten esta alegría con nosotros.

Por su parte, un conjunto de aportes de algunos de los que hoy tenemos la responsabilidad de su conducción da cuenta de la APA de hoy. De nuestra manera de pensarla y de sus actividades científicas.

Quiero citar por último a Tomás Eloy Martínez, reconocido escritor y periodista argentino que se sumó a las actividades por nuestro aniversario, cuando hace poco decía que “la mejor carta de presentación de los argentinos, todavía hoy es su cultura”. “Es curioso pero todavía vivimos en la ilusión de una grandeza debida. Ese ensueño nos depara duelo y melancolía. De él solo nos pueden arrancar el trabajo y la creación y es lo único que nos puede sacar la desesperanza”.

El psicoanálisis canaliza nuestra acción creativa y es parte importante de esa cultura. El “psicoanálisis argentino”, como hoy se lo conoce en muchas partes del mundo tiene ante sí el desafío de continuar atendiendo a las demandas de la cultura y la comunidad que desde hace sesenta años lo recibió en su seno y favoreció su internacionalmente reconocido desarrollo. La salud, la medicina, la psicología, la educación, la justicia, las artes son solo algunos de los terrenos en que sus aportes han tenido significativa importancia.

Ello se ha visto reflejado en la reciente Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires, que de manera inédita privilegia los tratamientos por la palabra y en cuya redacción nuestras asociaciones han tenido un importante papel.

Esperamos, como hasta ahora poder responder satisfactoriamente a esas y nuevas demandas de la compleja realidad que nos toca vivir. Es lo que hará que el psicoanálisis

mantenga su vigencia como teoría , como método de investigación y como método terapeutico a más de cien años de su creación por Sigmund Freud.

Abel Fainstein

Presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina

LA REALIDAD COMO TRAUMÁTICA – LA TRAUMÁTICA REALIDAD: ARGENTINA 2002

La ASOCIACION PSICOANALITICA ARGENTINA -APA- Sociedad Componente de la Asociación Psicoanalítica Internacional, y primera institución psicoanalítica latinoamericana, cumple 60 años participando de manera ininterrumpida en la vida argentina.

Ante la grave crisis social, política y económica que afecta a la República, quienes representamos al conjunto de sus miembros renovamos su compromiso con una ética de develamiento de la verdad.

Es por ello que expresamos nuestra profunda preocupación por la traumática realidad en que vivimos, su correlato de violencia, y sus consecuencias en el deterioro de las más elementales condiciones de vida y en la posibilidad de vigencia misma del orden constitucional.

La crisis de valores, la falta de trabajo, de educación, de justicia y el desamparo de sectores cada vez más numerosos de la sociedad, producto de las falencias del Estado, son factores determinantes en el desencadenamiento de patología física, psíquica y social.

Se agregan el impacto de esta situación en nuestros niños y adolescentes; la creciente disgregación familiar; y el éxodo obligado de familias enteras y especialmente de jóvenes, todo lo cual hace temer también por nuestro futuro.

El psicoanálisis ha estudiado profundamente las implicancias de la realidad para el psiquismo. Sabemos que en condiciones suficientemente buenas, y mediatizada por la ley y la palabra en los tempranos vínculos familiares y luego en la vida comunitaria, la realidad tiene un efecto estructurante de la subjetividad.

Sin embargo puede transformarse en desestructurante y enfermante, cuando en contextos como los que hoy vivimos, supera ampliamente las posibilidades de pensamiento y acción transformadora, y amenaza estas potencialidades en gran parte de la población.

La devaluación de la ley y la palabra, la vigencia de la transgresión como norma, y la falta en general de valores éticos elementales, son factores que han contribuido en forma determinante a este estado de cosas.

El largo proceso de degradación en el que venimos viviendo, adquiere hoy características dramáticas. Sin embargo no podemos desmentir que se viene desarrollando desde hace varias décadas a través de gobiernos y políticas socioeconómicas que provocaron paso a paso lo que hoy vivimos.

No podemos seguir desmintiendo lo obvio. Tenemos un país descapitalizado, desindustrializado, endeudado y pobre, a la vez que una creciente concentración de la riqueza, y su correlato de profundización de los niveles de pobreza de gran parte de su población.

Será imposible revertir esta tendencia y sus consecuencias de desamparo y violencia social, si seguimos con nuestra actitud de ver pero no ver -y actuar como si no viéramos- lo que está pasando a nuestro alrededor, junto a nosotros, o en nuestras propias casas.

La sociedad parece haberlo percibido. Lejos de victimizarse, constatamos un auspicioso compromiso ciudadano que de encauzarse eficazmente hace posible pensar que las cosas puedan comenzar a ser distintas.

Necesitamos de esta participación para construir políticas de Estado que representen los intereses de toda la comunidad, y sean garantes de sus necesidades y derechos.

Alertamos sin embargo respecto al riesgo de una devaluación de la persona, ya no por el poder de turno, sino como un proceso que en cada uno de nosotros puede llevar al abandono de nuestras posibilidades y responsabilidades.

En estas circunstancias tenemos además, la necesidad ineludible de evitar la apelación a soluciones mágicas. Los mecanismos inconcientes que operan en la psicología de las masas pueden favorecer su búsqueda de la mano de liderazgos autoritarios.

Como profesionales de la salud y trabajadores de la cultura, nos proponemos la reflexión y concientización acerca de estos temas y su implicancia subjetiva, impulsando una práctica interdisciplinaria en los distintos ámbitos de la comunidad.

Es por esto que llamamos a comprometernos, y a comprometer a nuestros dirigentes en un accionar que rescate nuestra creatividad y nuestra solidaridad, sobre la base de valores éticos indispensables para el logro del bien común. Se trata de corresponder a la esperanza colectiva y hacer de la crisis una oportunidad, rescatando su efecto transformador para promover los cambios que sean necesarios en cada uno de nosotros y en nuestras instituciones.

Como psicoanalistas, sabemos de la eficacia de las fuerzas inconcientes tanto en nuestros deseos amorosos como en los destructivos; pero también del poder neutralizador sobre las mencionadas fuerzas destructivas, que tienen los lazos sociales y la producción cultural desarrollándose en el marco de una democracia, de contenido ético y con igualdad de posibilidades.

Pensamos que es posible construir un futuro distinto. El mismo sólo puede construirse sobre la base de la verdad y la vigencia de la ley.

COMISION DIRECTIVA

ASOCIACION PSICOANALITICA ARGENTINA

EL PROYECTO INSTITUCIONAL APA 2000-2002

DR. ABEL FAINSTEIN

Consideramos a la institución psicoanalítica como un lugar de trabajo que favorezca la circulación de la teoría y la práctica psicoanalítica.

Rescato en esta formulación la noción de lugar (siguiendo las ideas de Marc Auge) que solo puede ser producto de una reflexión sistemática acerca de las relaciones entre los analistas. La política institucional debe servir a ello generando el “ambiente facilitador” para dicha circulación y para poder trabajar sobre teorías y prácticas (cosa que sabemos no siempre sucede), evitando volvernos un lugar de paso, de exposición, un no lugar que atente contra la singularidad favoreciendo el anonimato.

Quisiera incluir aquí unas breves citas del libro recientemente compilado y publicado por dos colegas que participan intensamente de nuestra gestión en APA. Me anima lo representativo de su pensamiento en relación al nuestro.

Al decir de Mirta Goldstein y Cecilia Moise, nos proponemos conducir una institución “inventando cada día” algo nuevo, respetando los vacíos, no suturando discursos en busca de garantías de saber, rescatando la subjetividad frente a la invasión institucional como el aporte específicamente psicoanalítico. Jerarquizando, al decir de Héctor Ferrari, la comunicación y la palabra como la trama simbólica de la institución por sobre los imaginarios proclives a la cristalización.

Parafraseando a Emiliano Galende pensamos que la generación de vacío, angustia, incertidumbre es promesa de nuevas formas institucionales que atiendan la libertad y autonomía.

Rescato por último de dicho texto la idea de M. Laura Méndez de un trabajo constante de construcción y reconstrucción que no logra resultado como meta última, sino que erradica el aburrimiento y la desidia, poniendo en funcionamiento la producción deseante ya que de esto se trata a mi entender, también una institución psicoanalítica.

Volviendo a lo que les decía pienso que nos reúne el interés por el psicoanálisis, el afecto societatis, nuestra filiación – dejo para otra oportunidad la conflictiva relación entre esta y las transferencias en trámite y no resueltas - y en algunos casos una perspectiva psicoanalítica común. Esto último no puede ser excluyente si queremos pertenecer a instituciones numerosas que intentan sostener la pluralidad de ideas como paradigma institucional por excelencia. Lejos del pensamiento único, no se trata sin embargo de tolerancia de lo diferente sino de una estructura que articule esas diferencias a través de dispositivos siempre renovados para tender a ese fin.

Es por esto que hemos orientado nuestra gestión en tres significantes: ARTICULACION - PARTICIPACION- APERTURA.

Se trata de favorecer una participación activa de los miembros y de los colegas en formación, en una estructura articulada por dentro y con el afuera.

Tomamos de Edgar Morin la idea de que el abordaje de la complejidad debía evitar una integración simplificadora en aras de una articulación entre las partes de la

misma. Esto es especialmente importante en instituciones grandes y complejas que pretenden una inserción en la complejidad del mundo psicoanalítico y del mundo en general.

La creciente dificultad en sostener la pertenencia, requiere de permanente creatividad para diseñar dispositivos que alienten una participación más activa, buscando a su vez su articulación dentro del proyecto científico más allá de las vicisitudes políticas que en muchos casos son limitantes de este proceso.

En este sentido, la creación de espacios científicos ajenos al devenir político institucional como son los Espacios Abiertos, los Espacios de Autor y los Capítulos interdisciplinarios, neutraliza la tendencia habitual a exclusiones o autoexclusiones de grupos de miembros. Lo mismo cabe para muchas prácticas interdisciplinarias y experiencias con extensiones en la clínica, que deben tener lugar para ser trabajadas en APA, incluyendo a miembros que actualmente las desarrollan fuera de ella.

Por su parte la apertura es una condición imprescindible en el momento actual de nuestras instituciones y requiere de políticas activas en relación al mundo psicoanalítico, a la ciencia y a la cultura.

El psicoanálisis contemporáneo en nuestro medio tiene una complejidad que solo una institución abierta y plural puede abordar. Proponemos desarrollar la relación con el psicoanálisis kleiniano, lacaniano, del self, y otras orientaciones teórico-clínicas, a través de un trabajo conjunto con diferentes instituciones de nuestro medio. Será sobre la base de un diálogo respetuoso confrontando especialmente nuestras diferencias acerca de la teoría, la clínica y la formación.

Por su parte el psicoanálisis es parte de la complejidad de la cultura y aporta a la comprensión de fenómenos en distintos campos de la misma. Nos proponemos dar un lugar a estos desarrollos en las actividades científicas institucionales.

Por último, no podemos separar nuestras instituciones del mundo de nuestros días. Violencia, marginación, exclusión e incertidumbre son parte de nuestra cotidianeidad

Lejos de aislarnos insistimos en mantener a nuestras instituciones como lugares para reunirnos, pensar, trabajar producir también sobre estos malestares. Tenemos en este sentido una deuda con nuestra cultura y con la sociedad en que vivimos.

Carlos Cullen, Profesor de Ética de la Universidad de Buenos Aires, se refirió recientemente entre nosotros a los beneficios de construir un Espacio Público Intercultural como alternativa a la asimetría de culturas en el contexto de la globalización y sus violentas consecuencias en el mundo actual. Propone trabajar desde subjetividades singulares más creadoras, generando efectivamente “una globalización alternativa, sin exclusiones ni masificaciones”.

“Así, público es el conjunto de los que miran (espectadores) o escuchan (auditores) o asisten o visitan, etc., algo o alguien. En cierto sentido, subyace a este uso de lo público la idea de la libertad de reunión”.

“Cuando este último sentido avanza sobre la mera pasividad del estar juntos, lo público adquiere el sentido del espacio de la participación, del diálogo y, por lo mismo, de la libertad de consensuar o disentir. Está en la línea de las llamadas libertades políticas”.

“No son ni la acción ni el discurso quienes generan el espacio público, es el disciplinamiento de la razón, el método crítico, que es una apelación a los lectores científicos. El espacio público es el mundo que abre el texto escrito de la comunicación científica. Este espacio lo ocupan sólo los científicos, los que se han liberado, no sólo de la “labor” y el “trabajo”, sino también de los “prejuicios” y las “ilusiones”, es decir: de

los dogmáticos, los vulgares, los que meramente piensan como pueblo, y en este sentido se han liberado, también, de la “política”.

“Más aún. También nos parece un avance significativo los intentos críticos que surgen más bien de una genealogía o deconstrucción, que han puesto de relieve que más allá de lo “diverso en la identidad” es importante pensar *la diferencia*. Es decir, un horizonte distinto al “moderno” de interrogación”

“Se trata que se pueda “tomar la palabra”, poniendo la subjetividad en la singularidad que acontece, y no en la función lógica sintetizante y legisladora. Esta instancia crítica en el seno de lo mismo, la apertura a la diferencia, prioriza, en definitiva, el pequeño relato sobre la argumentación, y, sobre todo, desconfía de la falacia de los grandes relatos, donde siempre se esconde el argumento monoteísta disfrazado con cualquiera de sus atributos: el logocentrismo, el etnocentrismo, el falocentrismo”.

“No es lo mismo entender el espacio público como un más allá o un más acá de las culturas, que entenderlo como *el espacio de lo inter-cultural*”.

Me permito hacer una extensión de la idea. Creo que nuestras instituciones deben propender a la construcción de un Espacio público en el que analistas de distintas culturas y pertenencias teóricas, sumados a profesionales de otras disciplinas puedan pensar y trabajar sobre problemas comunes sin renunciar a sus propias marcas identificatorias.

Este se sumará al espacio privado que implican nuestro propios análisis, nuestra práctica, las reflexiones acerca de la misma, y la escritura; en beneficio de la transmisión del psicoanálisis

La globalización psicoanalítica también tiene sus riesgos y la APA ha hecho de la pluralidad un signo distintivo.

Si bien en general somos conscientes que el aislamiento solo puede redundar en empobrecimiento, debemos entrenarnos para el intercambio y la confrontación dentro y por fuera de nuestras instituciones .

BIBLIOGRAFIA

CULLEN, CARLOS.- CONFERENCIA EN LA ASOCIACION PSICOANALITICA ARGENTINA.2001

MOISE, CECILIA; GOLSTEIN, MIRTA.- PENSANDO LA INSTITUCION. EDIT. EL ESCRIBA. BUENOS AIRES.2001

SECRETARÍA CIENTÍFICA

DR. ANDRÉS RASCOVSKY

La complejidad de las teorizaciones contemporáneas en nuestro campo científico y la necesidad de contrastar teorías, verificar su nivel explicativo y su eficacia clínica así como sus articulaciones con otras teorías y con otros campos del saber, nos orientó en la elección del tema anual.

Embebidos del espíritu propuesto en el proyecto político institucional que jerarquizó la importancia de realizar nuevas aperturas, así como de favorecer una participación amplia de la membresía en la actividad científica, decidimos también una modificación del dispositivo de nuestra actividad.

Para iniciar nuestro intercambio científico institucional invitamos a los miembros a enviar una contribución escrita que denominamos “Comunicación Preliminar”. Si bien hacía referencia al artículo de Freud que dio lugar a importantes desarrollos posteriores, fue esencialmente una invitación a un escrito previo a la actividad en plenario. El escrito es una contribución breve a una plataforma teórica elaborada por los miembros que trabajó sobre un tema seleccionado.

El conjunto de los escritos contribuyó a una base teórica compartida sobre la cual se desarrolló la discusión en el plenario, ésta tuvo lugar los primeros martes de cada mes.

Los dos siguientes martes del mes se realizaron talleres de elaboración de los temas escritos y lo alcanzado en plenario.

El último martes de cada mes realizamos talleres clínicos donde se aplicaron y contrastaron las distintas teorizaciones de autores psicoanalíticos.

La implementación de un nuevo modelo de trabajo científico institucional fue siendo instrumentado a través de los meses. La respuesta a la solicitud de escritos fue entusiasta y en el curso del año más de 70 Comunicaciones Preliminares que respondieron a la solicitud temática de la Secretaría Científica, se constituyeron en la producción institucional. La que prosiguió es una elaboración teórica en los plenarios y talleres subsiguientes.

La membresía asistió y participó de un debate de ideas, de contrastación teórica, de verificación de hipótesis y de extensión explicativa de una diversidad de líneas teóricas del psicoanálisis que conviven y trabajan en nuestra institución. Creemos que ello ha permitido una circulación elaborativa entre la membresía generando interrogantes, polémicas y también nuevos esclarecimientos.

En los talleres el número más acotado de miembros, permite que ciertas ideas o conceptos sean retomados y expuestos permitiendo el disenso y la confrontación.

Pensamos que las exposiciones prolongadas y muy acabadas pueden brindar la importancia y la riqueza de investigaciones realizadas y del conocimiento elaborado por un autor. Mientras que los escritos breves y preliminares y los plenarios junto con los talleres de discusión, contribuyen a una modalidad diferente en la construcción y en la elaboración de la práctica teórica de la institución. La práctica teórica es una alusión al espacio de elaboración. El pluralismo conceptual en el que se desarrolla la teorización

psicoanalítica actual es un referente de la modalidad transformadora de nuestra Institución. No es sólo en el espacio institucional donde se produce el debate de ideas y la transmisión de un saber, es también una experiencia teórica personal de contrastación y elaboración constante.

La introducción a una temática contribuye mediante bosquejos y propuestas abiertas a una forma de taller de conceptos en construcción. Creemos que la lógica del “aporte” o la confirmación reduce la posibilidad de contrastación elaborativa que por el contrario genera una modalidad de diseño de apertura de interrogantes. El grupo más acotado permite a veces el seguimiento de un concepto y una circulación de ideas entre los colegas. En otras ocasiones el taller de discusión da lugar a una producción grupal original. La resonancia de conceptos teóricos o de momentos explicitados de la práctica clínica en un a-posteriori de taller contribuye a verificaciones y recorridos de conceptos desde la perspectiva y la reflexión de un “otro”.

Otra propuesta que modificó un aspecto de la organización de la actividad científica fue la apertura de los “Espacios abiertos”. Creamos este dispositivo para que cada miembro pudiese ofrecer a la institución su propia propuesta científica. Presentando sus investigaciones personales o grupales o desarrollando una temática u organizando un debate temático, etc.

La libertad para proponer actividades incrementa el interés de diversos sectores y contribuyó a incorporar a la actividad “oficial” inquietudes e intereses de grupos o de miembros que no siempre fueron escuchados.

Propusimos la apertura de espacios de trabajo grupal elaborativo en torno a la obra de autores significativos de nuestra disciplina. Distintos colegas propusieron la formación de diferentes Espacios de Autor en torno a la obra de Piera Aulagnier, Lacan, Green, Melanie Klein, Bion, Kohut, Fairbairn, Pierre Marty, etc sumándose al original sobre Winnicott que funciona hace ya varios años. .

La oferta de Espacios de reunión y de trabajo en torno a la obra de diversos pensadores del psicoanálisis no sólo es una muestra de la riqueza que brinda el pluralismo de nuestra institución sino de los múltiples intereses de nuestra membresía y de su estar en permanente formación.

Asimismo organizamos los “Capítulos”. Denominamos capítulos a los trabajos grupales que desarrollan el estudio de las intersecciones de nuestra ciencia con otras disciplinas.

Implementamos además los denominados “Encuentros con el Pensamiento Contemporáneo”. Constituyen un lugar virtual de invitación a pensadores actuales de distintas disciplinas cuya articulación con nuestra ciencia puede contribuir a nuestro desarrollo y a tender líneas de confluencia y contraste entre las disciplinas.

En el ámbito internacional, continuamos la política ya iniciada de realizar Encuentros Científicos entre dos sociedades. Es indudable, para los que hemos participado de esta modalidad de encuentro, quizás más informal o más conversado y con colegas que se tornan crecientemente más próximos, que la clínica psicoanalítica precisa de una forma de intimidad que muchas veces los grandes encuentros, si bien necesarios, no siempre permiten esa forma de trabajo que creemos lograr en la proximidad intelectual y humana que sí nos permiten estos encuentros. Uruguay, Porto Alegre, Italia, París son ya nuestros interlocutores en este proyecto.

Articulación, apertura y participación siguen siendo los ejes del mismo en el

deseo de desarrollar nuestro movimiento. Como el psicoanálisis, es necesario realizarlo para comprenderlo,

ORGANIZACIÓN DE LA SECRETARIA CIENTIFICA:

- 1.- Programación científica
- 2.- Intercambio científico internacional
- 3.- Formación permanente.

1.-PROGRAMACION CIENTIFICA:

- 1.1. Diseño y organización de las actividades científicas de APA.
- 1.2 Articulación con las actividades de los Departamentos de Investigación, Com. de Publicaciones, Instituto de Psicoanálisis y Clínica Psicoanalítica del Centro Racker.
- 1.3 Articulación con el programa de Psicoanálisis y Comunidad.

2.-INTERCAMBIO CIENTIFICO INTERNACIONAL

- 2.1.- Treinta y ocho corresponsales en distintas asociaciones del mundo.
- 2.2.- Base de Datos que funciona en la PC de Biblioteca con material aportado por los corresponsales que actualiza las novedades científicas en el mundo psicoanalítico.
- 2.3.- Organización de los Encuentros con distintas sociedades y la participación en Congresos .

3.- FORMACIÓN PERMANENTE

- 3.1.- Organización del área Investigación en Psicoanálisis.
- 3.2.- Coloquios con los trabajos libres, de promoción y de congresos.
- 3.3.- Comisión para el estudio de “Análisis del analista y reanálisis”, “Supervisiones” y “Seminarios de Postgrado”

DR. FEDERICO LUIS ABERASTURY

Se trata de pasar de un pluralismo ya existente -que no es poco- a una pluralidad y a una posibilidad de articulaciones no eclécticas.

Se trata de destrabar el espacio científico de las condiciones que puedan favorecer los narcisismos de las pequeñas diferencias y trabajar por condiciones favorecedoras del encuentro en las diferencias.

Tanto el sistema de asamblea que da lugar a la participación de todo el que tenga algo que decir, como el sistema de escritura que exige la síntesis de lo esencial de las ideas para las comunicaciones breves -tan importante como política de escritura en una

comunidad psicoanalítica- han demostrado el entusiasmo que deriva del provecho reconocido.

La oportunidad que ofrecen los espacios científicos "inventados": *espacios abiertos, los capítulos, espacios de autor, espacios de investigación*, el estilo para la presentación de trabajos libres y de promoción, así como una nueva manera de pensar nuestro Simposio, hace coincidir *la* fuerza y decisión de las direcciones de la Administración Central con la iniciativa creativa de la membresía que así lo han comprendido y responden en consecuencia.

RAZÓN DE SER DEL PLURALISMO

DR. EDUARDO AGEJAS

Los aportes que se desarrollan en esta comunicación provienen de la experiencia en la práctica del pluralismo, en una Institución que lo viene sosteniendo en forma activa desde 1974. Se aúnan en esta posición tanto razones de orden histórico, como otras apoyadas en consideraciones del estatus actual de las distintas corrientes de pensamiento psicoanalítico. Sobre este punto realizaremos las siguientes precisiones.

Se acepta que dichas corrientes tienen hipótesis y desarrollos teóricos que las sostienen, como para reconocerles un grado razonable de validez epistemológica, junto a logros clínicos de solidez suficiente que a la vez dan base empírica a la teoría. Este hecho no impide que nos planteemos cuestiones como las siguientes, ¿estamos en presencia de desarrollos que acentúan y despliegan ciertos aspectos de la clínica y de la teoría al modo de diferentes modelos conceptuales? o ¿estamos en presencia de verdaderas rupturas epistemológicas bajo una aparente comunidad dada por la referencia a la teoría freudiana?. Estas y otras cuestiones se encuentran en debate.

Consideramos que la opción por el pluralismo es más adecuada, en la medida que distintas corrientes de pensamiento se den en la Institución, como es el caso de A.P.A., que la de tomar partido por una sola. A esta altura del desarrollo del pensamiento psicoanalítico ésta posición sería de orden político administrativo más que científica.

La opción pluralista acuerda con la complejidad del pensamiento psicoanalítico, pero a la vez debe soportar un alto grado de incertidumbre y porqué no de caos -en su concepción moderna-, que si bien son fuente de creatividad, lo son también de cierto grado de desasosiego que debe ser elaborado institucionalmente.

Por lo expuesto hasta ahora se ha dado un tipo de pensamiento en A.P.A. distante de una unidad, pudiendo caracterizarse al mismo como tendiente a ser expresión de cada corriente de pensamiento, encarnada por cada miembro en particular, pero enriquecido por la producción surgida del accionar con las interfases en que se encuentra dicho pensar con relación a otras expresiones del teorizar psicoanalítico.

Esta última afirmación tiene una parte de concreción, gracias al ejercicio del pluralismo y otra parte de objetivo a lograr dado las dificultades que surgieron y surgen en el ejercicio del mismo. Pasaremos a considerar ambas cuestiones.

Virtudes y problemas del pluralismo.

Han sido diversos los frutos que dieron lugar debido al ejercicio del pluralismo. Nos referiremos a algunos de ellos. Este ejercicio permite la convivencia institucional de grupos que participan activamente en la actividad científica de la A.P.A., sin discriminación. Además dio lugar a una progresiva elaboración de la incertidumbre y de elementos de caos a los que hicimos referencia anteriormente. También al desarrollo de un pensamiento con características originales, no sólo en los miembros individualmente, sino en las propias teorías dado el nivel de confrontación al que se ven expuestas. Justamente éste es uno de los puntos donde se pueden observar una de las mayores dificultades.

A continuación veremos dos problemas observados. Uno de ellos es el enunciado previamente y el otro es el uso excesivo de esquemas referenciales sin la adecuada consideración de las diferencias teóricas. Algunos casos llegan a ser verdaderas contradicciones y en otros, bajo un aparente fuerte sostén teórico nos encontramos con usos de la teoría que podríamos llamar “ad hoc”, en el sentido que se las usa según convenga a lo que se sostiene sin reparar en las contradicciones y en las diferencias teóricas. Con relación al nivel de confrontación, pudimos constatar que a menudo se da lo que podríamos llamar un pluralismo en paralelo, donde bajo la apariencia del intercambio se observa un uso donde los significantes coinciden pero el significado poco tienen en común, sin explicitarlo. En otras ocasiones se elude una verdadera todo esto no nos inspira un intento de integración, sino de confrontación y de posibles articulaciones.

Un aporte a la solución: Formación Permanente.

Apoyándonos en concepciones modernas sobre la formación, como algo permanente y en función de las dificultades señaladas nos planteamos el rol de las Instituciones psicoanalíticas. ¿Debe la Institución psicoanalítica dejar librado a la iniciativa de los miembros la continuación de la formación o debe tomar un papel activo en dicha formación, respetando las iniciativas personales?, ¿Cuál es la política más adecuada para las actuales circunstancias que atraviesa el psicoanálisis?. Preguntas como estas nos llevaron a la conclusión de la necesidad de organizar un área de Formación Permanente en la Comisión Directiva, pues creemos que deben realizarse políticas activas que tengan en cuenta diversos espacios que hacen a la continua formación. Esos espacios y desearíamos discutirlos, tanto en su pertinencia, tanto si abarcan las diferentes necesidades son: el área de cursos, seminarios y talleres, el área de análisis del analista (reanálisis, supervisión, autoanálisis), el área del escrito psicoanalítico y el área de investigación.

Pensamos que esta política activa tiene, entre otros, el objetivo de romper enquistamientos, endogamias, que pueden llevar a un pluralismo en paralelo donde no se realice una verdadera discusión de las interfases teóricas, sino un hablar asintótico. Para ello hay que detectar aislamientos teóricos, silenciamientos temáticos, etc. Iguales consideraciones pueden hacerse sobre la clínica y la investigación.

Por otro lado hay requerimientos diferentes y complejos que se originan en el mismo desarrollo del conocimiento, no sólo el psicoanalítico. Creemos que las Instituciones psicoanalíticas tienen un compromiso importante en ese sentido para contribuir a la formación de sus miembros.

LA PRÁCTICA CIENTÍFICA INSTITUCIONAL

LIC. MIRTA GOLDSTEIN

Me parece interesante partir de la pregunta ¿hay una práctica científica institucional; entonces de qué modo la vamos constituyendo? Si la hay ésta se inserta en la práctica institucional en la cual podemos distinguir dos aspectos fundamentales, aspectos que se van conjugando y anudando; estos son la práctica administrativa y de política institucional y organizacional, y la práctica científica en íntima relación con las necesidades teórico-clínicas de la mayor parte de los miembros -según la apertura y participación que se propicien-, en relación con la política del psicoanálisis y con los intereses de profundización de los distintos departamentos, grupos de investigación, capítulos y espacios de autor.

Entiendo que la actividad científica institucional es la apuesta a una producción teórico - clínica que realizan la Secretaría Científica conjuntamente con todos los estamentos. A veces hay mayor correlación entre los departamentos y la Secretaría Científica; cuando así ocurre es porque cada una de las partes resigna algunos de sus intereses más inmediatos o los cede generosamente al conjunto para armonizar un proyecto común (por ejemplo realizar jornadas conjuntas). Por ello la relación intra e interdepartamental con la secretaría científica se desarrolla a doble vía: desde un proyecto común hacia los departamentos que tienen cuestiones específicas a investigar y concatenar, y desde las particularidades teórico - clínicas hacia el perfil institucional que siempre se está volviendo a delinear y construir. Aceptar que no hay un único perfil institucional, sino que éste es efecto de un consenso, es lo que puede conducir a un movimiento atento a las peculiaridades de APA.

Más allá de las vicisitudes, siempre mejorables, tenemos que reconocer que la práctica institucional es en gran medida la práctica de nuestra disciplina como discurso coherente y eficaz, que permite la formación de analistas por una lado, y por otro, permite la elaboración clínica y la constatación permanente de sus posibilidades en la comunidad. Es decir, que es la misma práctica institucional la que puede dar permanencia y actualidad al trípode freudiano: (re) análisis, supervisión y formación.

Si bien Lacan enfatizó el desdoblamiento del análisis en intensidad y extensión, pues ello dividía al analista en por lo menos dos: el practicante y el teórico, considero que esta división es insuficiente si no incluye dentro del análisis en extensión, la elaboración de los procesos político-institucionales por los cuales el trípode se anuda y se sostiene. Luego el analista es por lo menos tres: el teórico, el que practica la clínica y el que sabe hacer una práctica de transmisión y elaboración *en y de la institución*. La práctica institucional anuda la praxis y la teoría psicoanalíticas, resuelve sus conflictos, agudiza sus tensiones, abre a nuevos desarrollos o, por el contrario, provoca la ruptura de sus enlaces distorsionando sus entrecruzamientos.

Dentro de la práctica institucional, la práctica científica no puede, entonces, quedar aislada de un nudo semejante, pero tampoco puede pretender circunscribirlo. Por ello cada año partimos de un concepto a la vez general y particular que ponga en función y actualice la práctica teórica y sus efectos clínicos.

Este año intentamos ejercitar el pensamiento teórico atendiendo a que es una de las facetas de la producción de conocimiento. A su vez centramos como eje principal de la práctica teórica la relación de pertinencia entre Inconsciente y Sexualidad, como la matriz vívida del descubrimiento freudiano.

Si la práctica teórica del psicoanálisis implica revisar periódicamente los conceptos fundamentales, dejando abiertos múltiples interrogantes, los plenarios dieron bien cuenta de ello.

Valoramos, por otra parte, apostar a que la práctica de la teoría sólo podía efectivizarse si dábamos lugar a nuevos dispositivos que ensamblaran el debate permanente, las nuevas ideas y un espacio de reflexión abierto, ya sea en nuestras mentes como en los hechos concretos. ¿Qué quiero señalar con esto? Qué de los plenarios, por ejemplo, no surgieron discursos cerrados, ni verdades radicales, sino más bien, una sana conciencia de duda, de apertura y de espera hasta la próxima convergencia o divergencia en los talleres.

De igual modo, los espacios abiertos de los martes, permitieron desplegar la transmisión psicoanalítica de las distintas teorizaciones y de éstas entre sí favorecida por la producción de los espacios de autor, el intercambio interdisciplinario, los trabajos en red y buen flujo de comunicación entre los diferentes grupos y entre los miembros participantes.

Haber coloquiado los trabajos de promoción y los trabajos libres, permitió conocer el pensamiento de muchos analistas y activar y profundizar las discusiones.

Concientes de que la práctica científica requería de una producción escrita, instrumentamos un artificio para poner en correlación la escritura y la lectura; las comunicaciones preliminares libres que publicamos en los dos cuatrimestres, son el fruto del esfuerzo de muchos miembros cuya producción sirvió a varios fines: 1. poner en marcha la idea de que leer implica el acto de escritura propio y ajeno, es decir, ser leído, escuchado por los otros para que algún malentendido abra a nuevas preguntas, y también, leer entre líneas las congruencias e incongruencias propias de un saber que se cree alcanzado. 2. poner en discusión las ideas, con la tranquilidad que otorgan varios años de pluralidad institucional; sobre esta cuestión tan importante pensamos que todavía faltan extender diagonales e intersecciones entre los discursos de autor que habitan en el seno de nuestra comunidad, pero sobre todo, queda pendiente, aún, arriesgarse a postergar las identidades cuando se trata de una discusión colectiva, sobre todo de índole clínica como los ateneos o supervisiones. Postergar las identidades no significa postergar las ideas, sino ofrecerlas de modo claro a un debate.

Nos falta todavía publicar textos alternativos donde volcar el intercambio que se genera en las discusiones y relanzar la lectura de 60 años de desarrollo teórico. Estos 60 años de historia del psicoanálisis en APA, incluye los escritos de los maestros y de las nuevas generaciones, por eso proponemos -para el año próximo- entrelazarlos con el intercambio en plenario y talleres.

Si bien desde Secretaría Científica y otros estamentos de APA, se abordaron este año temas sobre la actualidad social y cultural, sería importante continuar, escribir y publicar sobre los temas más conflictivos que conciernen a las crisis contemporáneas y a las crisis de las instituciones.

A modo de evaluación, de síntesis pero fundamentalmente de debatir un proyecto para el año próximo propongo preguntamos:

1. ¿son los plenarios el espacio más adecuado para encontrarnos, confrontar y construir el pluralismo? pensamos que la pluralidad de ideas y posiciones nos exige un debate abierto.

2. ¿cómo conjugar el pensamiento de nuestros maestros con la creatividad que surge de nuestra propia formación de analistas? pensamos que los espacios intergeneracionales y libres ayudan a lograr este objetivo, por ello en los espacios abiertos de los martes confluyen varias generaciones de analistas y los candidatos.

3. ¿es la escritura - lectura un método genuino de producción y transmisión del psicoanálisis que debemos promover y favorecer? estamos convencidos que hay varias formas de producción escrita; la más conocida es la publicación de artículos extensos y muy fundamentados. Sin embargo hay otras formas como las comunicaciones breves, que permiten el diálogo intenso pero acotado.

4. ¿podemos los analistas salir de nuestro encierro teórico, el cual a veces nos da seguridad ante los avatares clínicos? parece fundamental que los obstáculos de nuestra clínica puedan abrirse y confrontarse, esto permite obtener autorización responsable en lugar de falsas garantías. Por ello es que apreciamos y agradecemos el esfuerzo de presentar material clínico.

5. ¿es posible seguir creando nuevos espacios de intercambio? pensamos que inventar formas de trabajo es una práctica infinita que estimula la participación y el encuentro, por eso estamos abiertos a nuevas sugerencias.

6. ¿Se pueden discutir y consensuar las prácticas científico - institucionales colectivamente? porque estamos convencidos de que cualquier decisión resulta más acertada si proviene del debate, es que invitamos a estas asambleas científicas y a presentar otros modos de intercambio.

7. ¿Cómo se pueden correlacionar los conflictos del sujeto con los problemas que aquejan a los hombres? el análisis en extensión contiene el análisis del malestar en la cultura, de la emergencia de reales imprevisibles y de los lazos que unen y desunen a los individuos. Este análisis intenta metaforizar algo de aquello que, sin ninguna duda, seguirá sosteniendo un indecible y un irrepresentable parte del cual solamente emergerá bajo la forma de algún real expuesto como caos o catástrofe para algunos, o como invento para otros.

8. ¿Las aproximaciones extramuros -con otras instituciones y agrupaciones- beneficia la práctica científico - institucional interna? estamos convencidos de que el panorama actual del psicoanálisis en el mundo, precisa de un estar tejiendo fehacientemente redes y contactos con todos los círculos del pensamiento psicoanalítico. Estas aproximaciones no pueden ser acríticas, lo cual las vuelve mucho más interesantes.

9. ¿Tenemos por delante nuevos desafíos? los más importante pueden ser: llevar adelante una práctica de localización y a la vez de transmisión del saber y de lo instituido en intersección con las nuevas perspectivas teórico-clínicas y de abordajes, y, fundamentalmente afianzar el diálogo con las distintas lecturas del texto freudiano que habitan APA y fuera de APA, y con los diversos lectores del mismo.

En resumen: *La práctica científica institucional* es una construcción permanente cuya arquitectura la diseñamos en los estamentos de la misma, en el intercambio con el afuera y en la revisión crítica de lo producido.

I. HETEROGENEIDADES

LIC. ELSA MANDET
(Septiembre de 2001)

"Creada por nuestros maestros, dejémosnos interrogar por la institución. Lo que de ella podemos decir es lo que permite re-crearla. Nos ha precedido en su Creada por nuestros maestros, dejémosnos interrogar por la institución. Lo que de ella materialidad pero se hace necesario efectuar operaciones permanentes para producir algo más. Intentemos en esa dirección: tarea compartida y participativa.

¿Cuáles han sido los puntos de inflexión –decisiones político-científicas, definición de temas a debatir, etc.- que nos ha permitido sostener el compromiso con un modo de práctica institucional?

¿Cómo pensamos que nuestra institución sortea el efecto de masas sobre el que Freud teoriza? Desde nuestra perspectiva institucional ¿a qué llamamos contexto cultural? ¿Es también una manera de referirnos al diálogo con la sociedad? ¿Qué importancia tiene el diálogo entre sociedades psicoanalíticas? Al cabo de un tiempo ¿cómo sorteamos el efecto ideológico que trae aparejado una propuesta científica? ¿Es que la ideología también “construye” patología? ¿Qué formas de poder puede tomar la representación de salud/enfermedad/normatividad/patología que se construye en el imaginario de una institución psicoanalítica?

¿Qué significa que en la institución se instale un debate permanente sobre la formación del analista? Y aún más: si este debate incluye el tema del análisis del analista. El estudio de este tópico ¿no implica teorizar sobre el fin de análisis así como una revisión de las formulaciones freudianas de “Análisis terminable e interminable”?

La temática de la interdisciplina y la transdisciplina en sus actuales formas institucionales, constituye una actividad que nuclea el interés de un gran número de miembros. ¿Podemos considerar este movimiento como un retorno a las aspiraciones del ideal científico o como una búsqueda de respuestas en el diálogo con otras ciencias o manifestaciones culturales del hombre, que permite salir de la entropía en la que a veces cae el discurso psicoanalítico? ¿Es un psicoanálisis en extensión?

Si entendemos por actividad científica toda la actividad que se despliega en el conjunto de la institución, ¿cuánto de ella está destinada a procesar sus movimientos internos políticos y científicos? ¿En qué medida podemos pensar el alcance de los efectos instituyentes de decisiones –desde el punto de vista del psicoanálisis- antes que éstas cristalicen en sus formas reglamentarias?

Es sabido que el esfuerzo no va a llevar necesariamente a una adecuación pero subraya el efecto de lazo social que lleva implícito un trabajo de naturaleza grupal.

Se han abierto espacios discursivos que posibilitan pensar algunas perspectivas y conclusiones. La institución podrá ser el ámbito donde se produce una praxis institucional, o solo el lugar de sus regulaciones y reglamentaciones, o sea, su instancia superyoica. La complejidad que se manifiesta en la institución subraya su naturaleza heterogénea. Lo polifacético de la producción de sus miembros nos anoticia que la institución aún sorprende.

II. TEXTO E INSTITUCIÓN*

LIC. ELSA MANDET
(Diciembre 2001)

Ante la complejidad de la producción científica de APA, intentamos situarnos de un modo provisoriamente excéntrico, que nos permita dilucidar obstáculos y tendencias.

Esto lleva a una consideración sobre el pluralismo en la institución, tema que investiga Eduardo Agejas. ¿Cómo trabajar para mantener vivo ese espíritu pluralista, un pluralismo de ideas que no siga solamente las vías naturales que ofrece un “pluralismo numérico”, dado por las grandes concentraciones de miembros?

Tal vez éste fue el mayor desafío de la Secretaría Científica y sus propuestas: que una mayor participación se refleje en los modos en que teorías y esquemas referenciales entren en intersección, articulación y controversias, tensen sus diferencias e interroguen sus coincidencias.

La producción científica de los miembros permitió tramitar el accionar institucional en un tejido discursivo. Muchas veces pensamos cómo favorecer esta tensión discursiva en los ámbitos de las reuniones científicas. Sin advertirlo en su momento, intentábamos predecir mediante “estrategias” algo que sólo se produciría en lo inesperado, “desarticulando cualquier orden preestablecido.”

En la producción de esta comunicación, se hace necesario apelar a la “experiencia histórica” de lo visto y de lo oído en este año de trabajo, o sea, poniendo en relación, “inscribiendo” y “transcribiendo”, es decir, “produciendo re-escrituras”. Este es un modo de procesar “no sólo la experiencia” sino la “tensión”, el esfuerzo de trabajo proveniente del pulsar de la institución. Extrapolando el modelo, y siguiendo la línea de un autor, tomamos en préstamo algunos conceptos desarrollados en su texto para afirmar que el quehacer institucional transcurre en una “semiótica tensiva” que incluye intensidades e intervalos.

Para que el texto no se constituya en creencia ni en ideología es necesario debatir los principios que lo constituyen.

PSICOANÁLISIS Y COMUNIDAD

ALGUNAS REFLEXIONES

DR. RENATO M. CANOVI

LIC. MARÍA CRISTINA FERNÁNDEZ BELATTI

Encargados de articular la problemática comunitaria con la programación científica de la APA nos proponemos transmitir algunas ideas generales para promover este objetivo.

Además de las actividades semanales, la Jornada sobre Psicoanálisis y Comunidad intenta reflejar esta propuesta integrando al conjunto de la institución en la organización de la misma.

Estamos convencidos que la confrontación acerca de nuestra clínica y nuestra teoría en las fronteras de nuestro campo de trabajo es un motor de creatividad, y que las mismas se ponen a prueba solo con la apertura a estos bordes.

Para nosotros la multidisciplina, transdisciplina e interdisciplina, implican la búsqueda de nuevos interrogantes, abandonando la ilusión del ideal científico en la interpretación de los fenómenos sociales.

Coincidimos con Laplanche en la idea de un psicoanálisis más amplio y en intercambio dialéctico constante con otros aspectos de la cultura.

Si el desarrollo psicosocial es definido como un componente esencial en el proceso de humanización, como psicoanalistas debemos abordar la simbolización e historización de los efectos desbordantes y traumáticos de todos los factores sociales y culturales que favorecen la vulnerabilidad psíquica.

En tanto la realidad social es generadora de sufrimiento, nos enfrentamos a complejas patologías en las cuales el psicoanálisis en una tarea interdisciplinaria tiene mucho para aportar como teoría y como práctica. Más allá de las complejas situaciones conflictivas sociales y/ o culturales, podemos establecer un espacio de reflexión y de elaboración al servicio de la salud individual y social, y que prevea un devenir menos doloroso a la patología.
